

2021-08-03

Método para aprender valores lasallistas por medio del b-learning

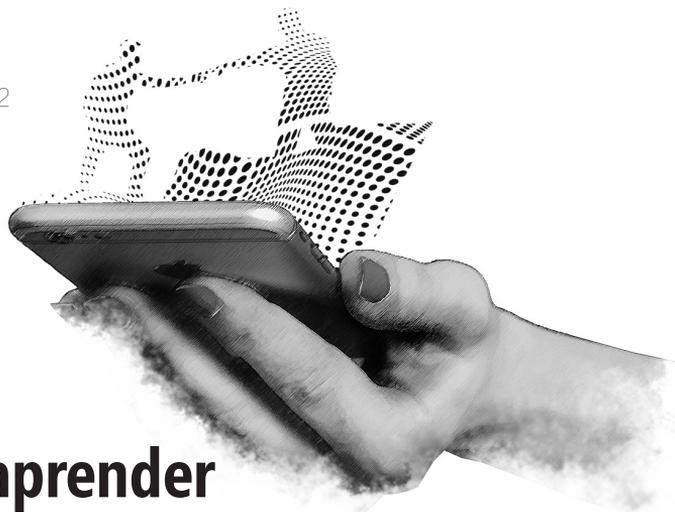
Carolina Arévalo Rodríguez
Universidad de La Salle, Bogotá, carevalo18@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Arévalo Rodríguez, C. (2021). Método para aprender valores lasallistas por medio del b-learning. Revista de la Universidad de La Salle, (85), 13-38.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.



Método para aprender valores lasallistas por medio del *b-learning*

Carolina Arévalo Rodríguez¹

■ Resumen

Este artículo se deriva de la investigación doctoral en proceso que ha buscado, principalmente, crear un método para aprender valores lasallistas por medio del *b-learning* en la Universidad de La Salle de Bogotá entre 2016 y 2020. En este estudio de caso se promovió el fortalecimiento de la autonomía individual —vital para el trabajo independiente del estudiante—, así como de la autonomía acompañada.

¹ Licenciada en Filología e Idiomas con énfasis en francés, magíster en Docencia y doctoranda en Educación y Sociedad. Ha sido docente investigadora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle. Sus cátedras se relacionan con la enseñanza del francés como lengua extranjera, el vínculo entre la enseñanza y las TIC, la didáctica de las lenguas extranjeras, la práctica profesional y la investigación, entre otros; además, ha realizado diferentes publicaciones en torno a la investigación y la práctica docente. También, ha participado en el Centro de Investigación en Estudios Sociales, Políticos y Educativos (CIESPE), y fue miembro del grupo de trabajo Formación Docente y Pensamiento Crítico de la Universidad de La Salle en CLACSO. Actualmente, integra el grupo de investigación Representaciones y Prácticas de Lectura y Escritura (REPRALEE). carevalo18@unisalle.edu.co.

El aprendizaje de valores es para toda la vida, por ello, en respuesta a la necesidad de aprenderlos en la universidad con *b-learning*, se diseñó, implementó y evaluó este método. La recolección de información incluyó la observación, el grupo focal como conversatorio, la revisión de material de objetos virtuales de aprendizaje (OVA), y la retroalimentación y evaluación de estos.

Las categorías halladas enriquecieron el método mediante el proceso de análisis cualitativo y la teoría fundamentada. Asimismo, este método incluye el conocimiento, la práctica y la evaluación del valor al usar los recursos de *b-learning* e incorporar la autonomía acompañada. El método, que es sistemático y formativo, promueve la práctica del valor conectado con otros valores, y fomenta la evaluación formativa y continua.

Palabras clave: método de enseñanza; aprendizaje; valores lasallistas; *b-learning*; autonomía acompañada.

Introducción

El aprendizaje es fundamental para el desarrollo de la sociedad; además de ser un proceso para toda la vida. En este sentido, el aprendizaje de valores lasallistas de manera autónoma resulta ser prioritario, especialmente en la educación superior. El *Informe de Seguimiento de la Educación del Mundo (2016)*, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), no solo señaló la importancia que tiene el aprendizaje en la educación, sino que expuso mensajes fundamentales para su sostenibilidad, como la necesidad de nuevos enfoques en la educación y el imperativo de actuar rápidamente sobre la concepción de la educación, y la formación de competencias y actitudes junto con comportamientos para el crecimiento sostenible.

En cuanto a los horizontes de la Universidad de La Salle, la reflexión educativa lasallista —precisada en su Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL)— se destaca por el acompañamiento, la formación integral y la enseñanza de valores en los que se considera la autonomía. De este modo, esta reflexión “se centra fundamentalmente en una particular relación pedagógica caracterizada por *el acompañamiento, la formación integral y la enseñanza de los valores cristianos* [cursivas añadidas]” (PEUL, 2007, p. 10). Así, la autonomía llega a ser transversal en la educación de los valores. Por ello, el método aquí presentado promoverá el refuerzo de habilidades en valores, de modo que se mejoren los procesos de aprendizaje mediante la autonomía acompañada.

En el Plan Institucional de Desarrollo (PID) 2015-2020 de la universidad —en el programa cinco, del eje dos de formación de calidad, incluyente y pertinente— se resaltó la necesidad de una reflexión sobre el lasallismo en perspectiva de la educación superior, que se caracteriza por el servicio a los más necesitados, y la relación pedagógica situada con el acompañamiento; también, abordó el mejoramiento en el uso de las nuevas tecnologías para acceder al conocimiento. Con esto de base, se requiere adaptar la formación en valores lasallistas al *b-learning* como un medio para aprenderlos en la universidad.

Por otra parte, las tendencias y problemáticas en la enseñanza-aprendizaje de los valores en la universidad, las nuevas tecnologías y el *b-learning* han tenido diferentes conexiones. Estas tendencias y problemáticas se han relacionado con el aprendizaje-servicio (Martínez-Usarralde et al., 2019; Gil-Gómez et al., 2016), la importancia del docente como promotor de los valores para la formación íntegra de los estudiantes (Paz et al., 2016; Prieto et al., 2014), y el rol de la universidad respecto a la enseñanza y el aprendizaje de valores. Sobre las nuevas tecnologías, se ha evidenciado el uso de plataformas como Moodle para la formación axiológica (Palomera et al., 2019; Briones y Lara, 2016). No obstante, a pesar de que el *b-learning* ha estado presente en la educación superior, ha habido una escasez de investigaciones de este aprendizaje con los valores, lo que demuestra que es un campo por explorar (Núñez-Barriopedro et al., 2019; Costa et al., 2019; Trujillo y Romero, 2018; Linares, 2017).

Ahora, el proceso de enseñanza-aprendizaje de los valores lasallistas se ha llevado a cabo en educación superior. En el caso de la Universidad de La Salle de Bogotá, se hizo un grupo focal a manera de conversatorio para la presente investigación, en el que se resaltaron valores lasallistas como la fe, la fraternidad, la justicia, el servicio y el compromiso. Por su parte, Barragán et al. (2018), pertenecientes al grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior, realizaron un estudio de caso sobre la práctica de los valores lasallistas con el aprendizaje-servicio, en el que se aprenden los contenidos junto con el servicio a la comunidad, lo que impulsa el compromiso social y una formación integral. De igual forma, López (2017) realizó una sistematización de experiencias sobre la responsabilidad social en el espacio académico de Gestión del Riesgo, del programa de Ingeniería Ambiental y Sanitaria. Además, Molano et al. (2016) hicieron una investigación para elaborar un autodiagnóstico de la responsabilidad social en la institución. Sobre el aprendizaje, los estudiantes lasallistas percibieron la formación en solidaridad y sensibilidad social, y reconocieron de manera crítica la realidad de comunidades vulnerables. Asimismo, en estos ejercicios pudieron tomar decisiones y tener autonomía durante sus estudios, por lo que piensan que se respeta su independencia.

El *b-learning* está presente en las tendencias de las tecnologías aplicadas en la educación superior a largo, mediano y corto plazo por medio de los informes *Horizon*, elaborados entre el 2012 y el 2020 (Arévalo, 2018). Así, las tendencias de la tecnología para apoyar la educación en la formación a lo largo de la vida son una oportunidad para fortalecer el aprendizaje de valores, el cual se adapta a las demandas de la educación para realizarse en línea, como lo evidencian estos reportes derivados de la investigación, que comenzó en el 2012 con el proyecto *Horizon* del *New Media Consortium* y *EDUCAUSE Learning Initiative*. También, Brown et al. (2020) señalaron que la comunidad académica necesita estar preparada para enseñar de manera virtual, *blended* y presencial, debido al crecimiento de la educación en línea. Por su parte, Alexander et al. (2019) describieron el rediseño de espacios de aprendizaje en la educación superior, así como el diseño de *blended learning*, que incluye la integración de soluciones digitales en el aprendizaje a corto término, de uno a dos años: de igual forma, Adams et al. (2017) remarcaron que los diseños de aprendizaje híbrido y

colaborativo se ejecutarían en uno a dos años. Desde el 2012, Johnson et al. (2012) ya habían resaltado que el cambio en los paradigmas en la educación permitiría incluir el aprendizaje en línea, el híbrido y los modelos colaborativos.

Esta relevancia a nivel tecnológico también ha sido destacada por la universidad. En el librito institucional 65 *Lineamientos para la oferta formativa e-learning y b-learning en la Universidad de La Salle* (2017) se señaló que el aprendizaje está mediado por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y la institución no es ajena a ello, ya que se enfrenta a la flexibilidad del tiempo y el espacio en la enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, se hace necesario el diseño de nuevas metodologías de enseñanza y aprendizaje, así como de transformaciones en las estrategias de aprendizaje con las TIC. De este modo, es relevante el diseño y la producción de recursos educativos digitales relacionado con el trabajo independiente, y la ampliación de la obtención de información para el aprendizaje de los valores.

Respecto a esto, Quiroga (2015) recopiló diferentes experiencias de docentes lasallistas que emplearon estrategias virtuales y la plataforma Moodle, en las que suscitaron el acompañamiento, lo que mejoró los procesos de enseñanza-aprendizaje; en estas experiencias, se emplearon las TIC asociándolas a un instrumento de humanización. Otro esfuerzo en la universidad consistió en el diseño de espacios académicos *b-learning* para diferentes programas. Un ejemplo es el caso de Cardona y Gutiérrez (2017), quienes elaboraron el espacio Diseño Pedagógico Identidad Lasallista, que buscó acercar a los estudiantes a los principales aspectos relacionados con la identidad lasallista, así como guiarlos en su trayectoria laboral con el aula virtual y sesiones presenciales en las que se abordaba la cultura que promueve de la institución.

El lasallismo y sus valores centrales y típicos —la fe, la fraternidad, el servicio, el compromiso y la justicia— se vinculan a partir de diferentes autores; asimismo, dichos valores se reflejan en la universidad y en sus diferentes integrantes. En cuanto al servicio, Juan Bautista de La Salle (Arteaga y Montes, 2007) promovió el servicio a los necesitados con educación gratuita en las escuelas; su propósito era ayudar a otros sin importar el dinero, ni dar lugar a la avaricia. También,

de La Salle estuvo a favor de otros valores como la fraternidad: “La fe, la comunidad, la pasión por la educación (celo), la fraternidad, fueron valores que sostuvieron a de La Salle y a los maestros” (Torres, 2014, p. 94). Con relación a esto, Molano (2014) afirma que “la fraternidad puede traducirse en amistad, en amor *ágape*, es decir, en un amor más allá de la pasión o del interés” (p. 122); de esta manera, la identidad lasaliana se relaciona con otros valores. Por ejemplo, Botana (2008) mostró que esta identidad se caracteriza por tener una dimensión misionera, que consiste en ayudar a los más necesitados a través del servicio educativo a los pobres, entendiendo la pobreza también como una limitación en diferentes ámbitos (lo económico, lo intelectual, lo afectivo, lo moral, etc.); asimismo, esta identidad incluye una dimensión comunitaria que promueve otros valores. También, se encuentra la cercanía y el servicio en la comunidad y la misión educativa, lo que genera acciones de solidaridad hacia los más pobres al apreciar la realidad. Así, la comunidad educativa lasaliana prioriza la solidaridad y la fraternidad en la forma de vivir de sus miembros.

En cuanto al acompañamiento, Juan Bautista de La Salle (Valladolid y Dávila, 2012) afirmó acerca del maestro novel que “En la medida de lo posible, a un maestro novel lo pondrá cerca de otro que desempeñe bien su labor” (de La Salle, GE 25, 3, 1, 30 p. 352). Este acompañamiento está asociado al servicio al otro, especialmente a los más necesitados; además es clave en la enseñanza-aprendizaje de los valores lasallistas en la educación superior. Así, “Es sabido que el acompañamiento es la columna vertebral de la propuesta formativa lasallista” (Vásquez, 2016, p. 177).

Con respecto a este acompañamiento lasallista, Tébar (2009) propuso la mediación en la educación. El autor señala que el acompañamiento que se da en la mediación despierta interés en el estudiante, y le permite ser más consciente de su responsabilidad frente a su trabajo autónomo y de que nadie puede realizarlo por él. Sin embargo, el docente debe escoger y dirigir las didácticas según las necesidades de los estudiantes, las cuales deben ser flexibles y adaptables para ayudarle a desarrollar su aprendizaje, para asimilar mejor las estrategias de su proceso o aprender a autoevaluarse. También, la mediación permite la enseñanza-aprendizaje de los valores. De acuerdo con Tébar (2009), “mediar

también es transmitir valores, es conectar vivencias y elementos culturales, es superar la ignorancia y privación cultural, abriendo al otro a un mundo nuevo de significados" (p. 103). En consecuencia, la mediación del docente se presenta en tanto responsable de seleccionar los estímulos, las estrategias, las estructuras de la información, y la clasificación de los temas y los contenidos.

La universidad, por ser lasallista, no se queda solamente en la teoría, sino que la lleva a la práctica, a la acción: "en el caso de la Universidad de La Salle, su talante de lasallista la lleva a privilegiar toda estrategia que favorezca cada vez más la conexión real entre pensamiento y acción, retóricas y compromisos, identidad y liderazgos" (Coronado, 2015, p. 30). Entonces, los valores lasallistas se enseñan y se aprenden con la acción y la práctica. Además, Rivera (2014) mostró características del universitario lasallista relacionadas con valores como el compromiso y el valor del servicio; lo describe como un agente constructor de una nueva sociedad, un líder que actúa directamente o tiene como perspectiva de su acción los sectores más deprimidos, pobres o necesitados del medio social.

En el modelo pedagógico para la educación virtual de la universidad (Universidad de La Salle, 2017) y el *b-learning* se evidenció el interés por el desarrollo de la autonomía y el uso de las nuevas tecnologías. Los principios de este modelo son sociológicos, didácticos, de comunicación y tecnológicos. Respecto a las estrategias pedagógicas y didácticas (SMART), estas se resumen en:

- S: aprendizaje autodirigido y con construcción social
- M: motivado o motivación
- A: adaptativo.
- R: reflexivo
- T: tecnología integrada

También, se destacaron los materiales integrados en esta educación, como el espacio académico virtual, la unidad de aprendizaje, el objeto virtual de aprendizaje (OVA), y los recursos educativos digitales.

Por otra parte, algunos de los conceptos principales de este estudio fueron: *método de enseñanza*, *aprender*, *autonomía*, *propuesta de autonomía acompañada*, los valores lasallistas y el *b-learning*. El método se relaciona con la definición de *método de enseñanza*, como “el conjunto de técnicas y actividades que un profesor utiliza con el fin de lograr uno o varios objetivos educativos, que tiene sentido como un todo y que responde a una denominación conocida y compartida por la comunidad científica” (Alcoba, 2012, p. 96).

La creación de este método para aprender valores con *b-learning* está compuesto por unas fases que llevan al estudiante al conocimiento, la práctica y la evaluación del valor. Además, este método es de enseñanza, porque el docente es un acompañante y el estudiante es el protagonista y regulador de su propio proceso, quien, además de tener un rol activo, construye su aprendizaje del valor que requiere un contenido de enseñanza como los valores lasallistas, a partir de los cuales el estudiante se dirige hacia la práctica de los valores de manera autónoma.

En lo referente al aprendizaje, se asumió la postura de Meirieu (2009), en tanto que se busca apoyar al estudiante, y se toma al aprendizaje como una “producción de significado por la interacción de informaciones y de un proyecto, una estabilización de las representaciones y luego la introducción de una situación de disfunción en donde la inadecuación [...] obliga a pasar a un grado superior de comprensión” (p. 72). Asimismo, en este trabajo se buscó que el estudiante aprendiera valores lasallistas produciendo él mismo significado. Él enfrenta situaciones al identificar la necesidad de aplicar estos valores para ayudar a los más necesitados y desarrolla una mayor comprensión en la práctica.

La universidad busca que el estudiante sea autónomo. Esto se muestra en el PEUL (2007): “Reconociendo el carácter único de cada persona y sus potencialidades, cree en la autonomía del ser humano, al que considera capaz de ser protagonista responsable de su propia formación” (p. 10). Por lo tanto, la autonomía en la institución es entendida como la capacidad del ser humano para ser protagonista responsable de su propia formación.

También, se percibió la necesidad de fortalecer las prácticas de autonomía en el estudiante de pregrado. Para ello, es importante la mediación y el acompañamiento del docente, con el fin de realizar un progreso en la formación de este valor, para que así sea más consciente de su responsabilidad en su propia formación; así, la autonomía debe ser acompañada, aunque no permanente. En relación con esto, Arévalo (2015) indicó: “durante la práctica se efectuó la autonomía acompañada, pues los licenciados en formación recibían retroalimentación de su proceso de práctica en francés por parte de su docente” (p. 70), de este modo se invita al estudiante a reconocer sus fortalezas y lo que puede mejorar, para que tome sus propias decisiones. El rol activo del estudiante es central en el desarrollo de la autonomía, pues le permite tomar decisiones sobre su proceso educativo: en qué momento estudiar, en qué lugar estudiar, qué estudiar, etc.

Los valores lasallistas se definen como principios que determinan conductas o acciones propias del lasallismo, que se vinculan con ayudar a los necesitados, la sensibilidad de lo que le sucede al otro mediante el servicio y la solidaridad, y una dimensión comunitaria que busca la fraternidad y fomenta la justicia. Estos valores se enseñan mediante el acompañamiento, con el ejemplo, en la acción, con compromiso, al reconocer avances y capacidades, al ser crítico y desarrollar discernimiento; es decir, al creer y fortalecer la autonomía del ser humano, tocar y mover los corazones. En este estudio se tomó la definición de los valores que privilegia la universidad en su PEUL (2007) que, a su vez, son retomados por el Enfoque Formativo Lasallista (EFL), el “sentido de la verdad y la autonomía de los saberes, la solidaridad y la fraternidad, la honestidad y la responsabilidad social, el respeto y la tolerancia, la esperanza y la fe” (2008, p. 13).

En cuanto al *b-learning*, este trabajo asumió la definición de Gisbert et al. (2018), que hace referencia a una experiencia en la que el estudiante aprende y el docente integra un entorno virtual. Esto es compatible con los programas de la universidad en tanto que la mayoría puede incorporar la tecnología y las herramientas del *b-learning*. Así, es posible aprender valores *online* y en un lugar físico con una experiencia de aprendizaje integrado, lo que busca una

experiencia de aprendizaje que multiplica los efectos del aprendizaje de valores y no solo una adquisición de conocimientos.

El *b-learning* tiene ventajas que potencializan el aprendizaje de valores; además es flexible, lo que permite aprender en cualquier lugar y momento; puede promover la motivación y la autonomía, lo cual ayuda al estudiante en su trabajo independiente; permite el acompañamiento; y sus recursos *online* son reutilizables y autocontenibles, lo que facilita su adaptabilidad a tecnologías digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje con la preservación y difusión de valores lasallistas adaptables a diferentes contextos. El método para aprender valores lasallistas creado en este estudio puede implementarse en otras tecnologías como en videojuegos con la gamificación, la realidad aumentada, los aplicativos móviles, en el internet de las cosas, etc.

La formación lasallista debe aprovechar las oportunidades que ofrecen las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje para el fortalecimiento y la difusión de sus valores lasallistas junto con el acompañamiento. Asimismo, la institución necesita un método para aprender estos valores con los recursos del *b-learning* derivado de un proceso investigativo, puesto que se promueve la investigación asociada con tecnología en aras de generar conocimiento; además, el *b-learning* potencia la formación de los estudiantes, pues extiende el escenario educativo, favorece la flexibilización y posibilita la generación e intercambio de conocimiento.

Con el propósito de responder a la interrogante principal para el fomento del lasallismo en perspectiva de educación superior: ¿qué método crear para aprender valores lasallistas por medio de *b-learning* en la Universidad de La Salle de Bogotá? surgió un método que estructura el aprendizaje de los valores lasallistas por medio del *b-learning* con la autonomía acompañada. Además, de este objetivo general, hubo tres específicos con los que se buscó consolidar las intenciones de este estudio: 1) diseñar un método para aprender valores lasallistas por medio de *b-learning* en la Universidad de La Salle de Bogotá, 2) implementar el método para aprender estos valores, 3) y evaluar el efecto

de este método. A su vez, se promovió el fortalecimiento de la autonomía, con la autonomía acompañada, vital para el trabajo independiente del estudiante.

Método

Este estudio se centró en la comunidad educativa de la Universidad de La Salle de Bogotá y su enfoque (Yin, 2018) fue cualitativo. Se continuará sin que la investigadora esté presente, debido a que ha quedado disponible el método y, a la vez, la producción de su implementación. Ahora se cuenta con un método para estructurar el aprendizaje de valores lasallistas que favorece su difusión y preservación.

Se emplearon diferentes técnicas en la recolección de la información: 1) la observación, 2) el grupo focal como conversatorio, 3) la revisión de material de los OVA, 4) y la retroalimentación y evaluación de los OVA. A partir de las diferentes fuentes y métodos de recolección, se llevó a cabo la triangulación de datos a fin de comparar diferentes fuentes e instrumentos de recolección. Los participantes de este estudio fueron docentes, estudiantes de pregrado la Universidad de La Salle y jurados externos a la institución. Se realizó la observación durante el 2017 con 632 observaciones de Instagram y Facebook, recopiladas en un diario de campo. En el grupo focal como conversatorio, en 2017, se integraron docentes investigadores del Departamento de Formación Lasallista y de la Facultad de Ciencias de la Educación, por ser representantes del lasallismo y especialistas en educación. Este grupo focal se realizó con cuatro docentes investigadores con formación de magíster y doctorado, y 90 asistentes aproximadamente en la audiencia, entre estudiantes y docentes. Esta forma de hacer el conversatorio promovió la fraternidad entre los participantes en torno a la pasión por la educación: "La fe, la comunidad, la pasión por la educación (celo), la fraternidad, fueron valores que sostuvieron a de La Salle y a los maestros" (Torres, 2014, p. 94).

Luego, se realizó la transcripción del grupo. Como producto del grupo focal, se diseñó el método, en el que se definieron los componentes a implementar en el diseño y la creación de OVA. Además, se contó con diferentes elementos

relacionados con el valor lasallista: conocerlo, identificarlo, practicarlo, evaluarlo, retroalimentarlo, recursos *b-learning* y autonomía acompañada.

La aplicación del método en la comunidad universitaria se realizó a través de los OVA, que trataban sobre los valores lasallistas: *la fraternidad* (Arévalo, 2017a), *el servicio* (Arévalo, 2017c) y *la justicia* (Arévalo, 2017b). El Ministerio de Educación Nacional, en el 2006, definió los objetos de aprendizaje como

un conjunto de recursos digitales, “autocontenible” y reutilizable, con un propósito educativo y constituido por al menos tres componentes internos: Contenidos, actividades de aprendizaje y elementos de contextualización. El objeto de aprendizaje debe tener una estructura de información externa (metadatos). (MEN, 2012, p. 31)

También, se invitó a los estudiantes de pregrado a realizarlos de manera voluntaria; de esto se obtuvieron más de 300 participaciones en cada uno. Estos OVA fueron evaluados por jurados externos a la Universidad de La Salle, docentes investigadores, quienes valoraron diferentes aspectos sobre lo pedagógico, didáctico, comunicativo y estético, tecnológico y ético.

Después, se realizó una revisión de material con los OVA de valores lasallistas como parte de esta era digital, es decir, como herramientas *online*. Si bien es cierto que el método puede ser aplicado en diferentes recursos digitales, se escogió el OVA para esta investigación debido a que está relacionado con el aprendizaje y por sus características, es autocontenible, reutilizable, educativo, identificable, durable, interoperable, accesible, y tiene usabilidad y granularidad. Los OVA con el método están disponibles como recursos educativos digitales en Ciencia Unisalle, y cuentan con licencia de *Creative Commons*, por lo que el público puede utilizarlos y compartirlos.

Posteriormente, otra técnica de la recolección de datos fue la revisión de documentos a través de los reportes de evaluación de los jurados presentados como retroalimentación de los OVA. El OVA del valor de la fraternidad fue el ganador de X Concurso de OVA. Creación de Objetos Virtuales de Aprendizaje 2017, segundo ciclo; los OVA del servicio y la justicia también

fueron postulados. El OVA más consultado en el repositorio de la universidad, en 2018, fue el del valor de la justicia (Universidad de La Salle, 2018). Estos OVA se revisaron en un reporte de evaluación, en el que los jurados externos analizaron diferentes aspectos como lo pedagógico, lo didáctico, lo comunicativo y estético, lo tecnológico y lo ético, con un peso porcentual de 70 %. Por su parte, los jurados internos tuvieron en cuenta la claridad y originalidad de la presentación de los OVA (20 %). La comunidad los evaluó mediante votación por cada uno de ellos, asignando de una a cinco estrellas (10 %). Cada uno de los OVA de esta investigación obtuvo una votación mayor a 300 personas, con un promedio mayor a 4,5 por parte de la comunidad universitaria.

Resultados

Esta investigación obtuvo diferentes resultados. En primer lugar, se empleó el proceso de análisis cualitativo mediante la teoría fundamentada (Hernández et al., 2014), con el que se organizaron los datos e información con la transcripción del grupo, la organización de los OVA en carpetas y las retroalimentaciones. También, se prepararon los datos para el análisis con la corrección de las transcripciones y la revisión del material con eliminación de datos personales; en el proceso, se sustituyeron los nombres de los participantes con códigos, atendiendo al principio de confidencialidad. Así, se descubrieron las unidades de análisis con la creación de fichas de categorías.

Después, se hizo la codificación abierta de las unidades de primer nivel. En la observación se encontraron cuatro: uso de tecnología (UT), fortalecimiento de autonomía (FA), fortalecimiento de valores lasallistas (FVL) y desarrollo de sensibilidad (DS). En el grupo focal se hallaron seis categorías: valores lasallistas (VL), necesidad de aprender valores (NAV), lugar para aprender (LPA), lectura (L), investigación (I) y autonomía acompañada para aprender (AAPA); en la revisión de material de los OVA se encontraron cinco: conceptualización del valor (CV), aplicación del valor (AV), verificación del valor (VV), recursos *b-learning* (RBL) y autonomía acompañada para aprender valores (AAAV); y en la retroalimentación-evaluación fueron cinco categorías: aspecto pedagógico (AP),

aspecto didáctico (AD), aspecto comunicativo y estético (ACE), aspecto tecnológico (AT) y aspecto ético (AE).

Luego, se descubrieron las categorías emergentes de la codificación abierta, o de primer nivel, y se crearon categorías. De esta manera, se interpretó el significado de cada una de ellas según las voces de los actores, identificando sus propiedades junto con ejemplos. Posteriormente, se hizo la codificación axial de las categorías de segundo nivel, al comparar aquellas halladas para agruparlas en tres categorías principales denominadas método (M), aprender valores lasallistas (AVL), y *b-learning* (BL). Después, se descubrieron las relaciones e interconexiones entre categorías y categorías principales mediante una historia o narrativa, y se ilustraron con ejemplos.

Finalmente, se generaron hipótesis, explicaciones y la teoría resultante, es decir, la teoría entendida como los hallazgos y su interpretación. Se explicó el método para aprender valores lasallistas por medio de *b-learning* como respuesta a la necesidad de aprender valores, se respondió *¿cómo aprender valores?* Con el conocimiento, la práctica y la evaluación mediante *b-learning* y autonomía acompañada. Además, se mostró el método en detalle con sus características, sus diferentes maneras para aprender valores lasallistas, las condiciones para el *b-learning*, sus fases y sus principios.

Este método responde a la necesidad de aprender valores porque sugiere una solución a la falta de desarrollo de sensibilidad a través del aprendizaje de valores lasallistas con el conocimiento, la práctica y la evaluación del valor; incluye el uso de recursos de *b-learning* para aprenderlos, lo que motiva una adaptación para aprender en diferentes lugares; e incorpora la autonomía acompañada y se potencia con el uso de recursos *b-learning*. También, tiene las siguientes características:

- Es motivacional, puesto que genera placer y gusto en el aprendizaje de valores con investigación y lectura, de modo que desarrolla la autonomía del estudiante; estimula la indagación; y propicia la generación de hábitos para aprender valores por medio de la curiosidad.

- Fomenta conductas con valores, ya que permite la adquisición de hábitos asociados con estos, lo que fortalece la autonomía del estudiante con la lectura.
- Es práctico, porque expone formas de llevar a cabo el valor con otras personas, y es sistémico, en el sentido de que promueve la práctica del valor, conectado con otros valores, apuntando así a un sistema de valores.
- Es formativo, ya que fomenta la evaluación didáctica y continua del valor con la autoevaluación.
- Es propositivo, porque plantea actividades extras del valor con referentes, y evaluativo, puesto que tiene estrategias de valoración.

Además, se aprenden valores de diferentes maneras, pues el estudiante realiza actividades vinculadas con estos, tales como servir para desarrollar la sensibilidad, ser fraterno en las relaciones con otras personas, tomar decisiones para alcanzar su objetivo; también, permite identificar valores en los diferentes contextos y posibilita una retroalimentación constante y en la práctica, de modo que puede conectarlos con otros valores. Asimismo, puede acceder a fuentes de consulta o referencias claras y exhaustivas, mediante una estrategia de evaluación y actividades que apuntan a objetivos de aprendizaje.

Existen diferentes condiciones para que haya *b-learning* en este método. Un aspecto fundamental se refiere al desarrollo de los sentidos en busca de la sensibilidad, mediante actividades que incorporen el arte, a través de actividades lúdicas interactivas, por lo que se precisa decidir cómo aprender los valores de manera interactiva. También, es importante la autoevaluación de los valores con interactividad, pues se requiere practicarlos con otros a través de actividades relacionadas con los sentidos, como la escucha. Asimismo, debe brindarse orientaciones concernientes a la instalación de los recursos, y su diagramación debe posibilitar el acceso a los contenidos; del mismo modo, es vital favorecer la integración de formatos y estándares de compatibilidad de los recursos que integren las referencias o los créditos relacionados. Además,

se necesita incluir indicadores para ubicar el estado del avance de las actividades de aprendizaje, así como establecer una armonía en la estética de la información con referencias claras y completas mediante la interactividad.

Las fases de este método consistieron en diferentes aspectos. Primero se identificó el conocimiento, la práctica y la evaluación del valor. Estas fases se acompañaron de los principios de este método, lo que permitió que el aprendizaje se afianzara. Por medio de los recursos *b-learning*, estos factores pueden darse en cualquier lugar, además, con esta herramienta, se puede emplear la lectura y la investigación para aprenderlos y potenciarlos. El aprendizaje de valores lasallistas por medio de *b-learning* implica los aspectos: pedagógico, didáctico, comunicativo y estético, tecnológico y ético. Otro aspecto para resaltar es la autonomía, fundamental para el estudiante y su formación profesional; por su parte, la autonomía acompañada contribuye a la flexibilidad y la adaptabilidad del estudiante para aprenderlos.

Discusión y conclusiones

Esta investigación respondió a la pregunta ¿qué método crear para aprender valores por medio de *b-learning* en la Universidad de La Salle de Bogotá? como se describió en el apartado anterior. De esta manera se buscaba promover los valores lasallistas, teniendo en cuenta lo planteado por Juan Bautista de La Salle (Arteaga y Montes, 2007), quien fomentó el servicio a los necesitados y otros valores como la fraternidad con el acompañamiento, la promoción de la identidad lasaliana —como lo mostró Botana (2008)—; así como la mediación y el acompañamiento (Tébar, 2009), que permiten la enseñanza-aprendizaje de los valores, la posibilidad de llevar la teoría a la práctica, a la acción (Coronado, 2015), y al universitario lasallista (Rivera, 2014):

Es, pues, importante ayudar a los maestros a ser conscientes de la forma en que se realiza una auténtica interacción mediada, cómo ayudamos al educando a desarrollar su potencial de aprendizaje o cómo es capaz de asimilar mejor las estrategias de aprendizaje o cómo aprende a autoevaluarse. (Tébar, 2009, p. 99)

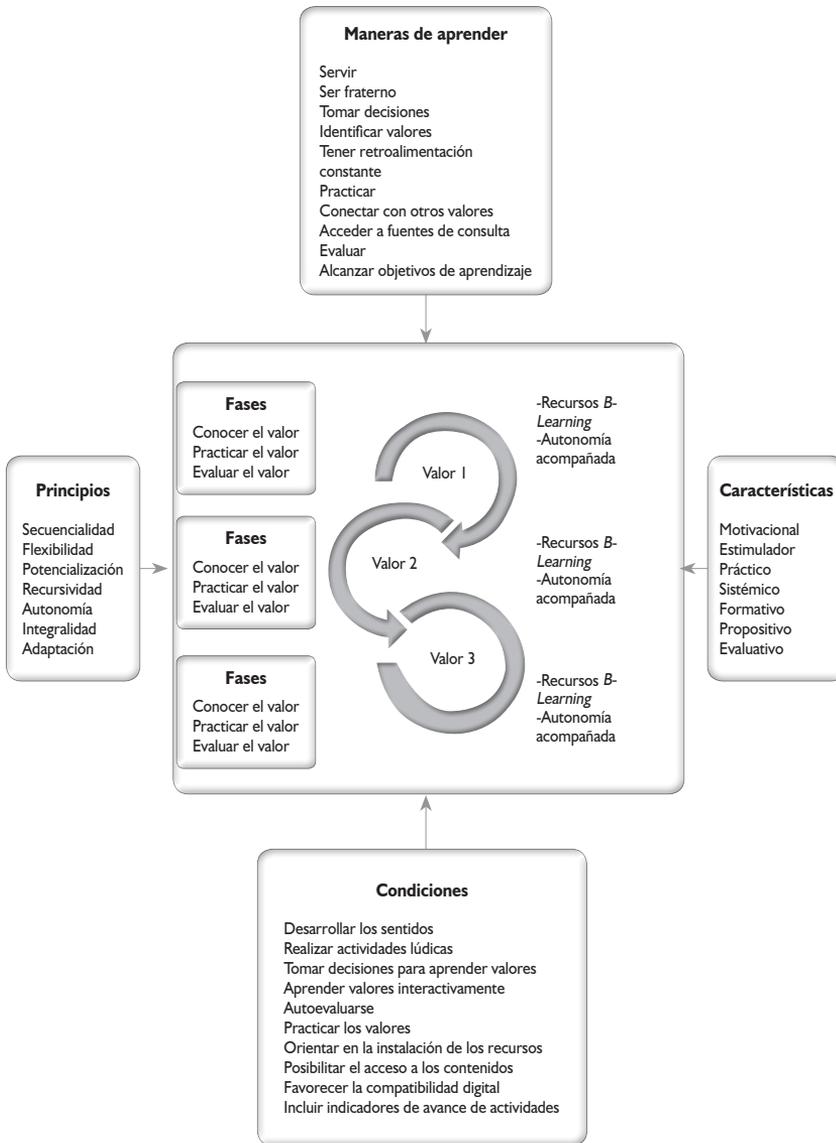


Figura I. Método para aprender valores lasallistas por medio del *b-learning*

Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta este diagnóstico, se diseñó el método, que se implementó con la creación de los OVA de valores lasallistas como la fraternidad, el servicio y la justicia, en coherencia con el PID 2015-2020, que hace una relectura del lasallismo en educación superior. Se escogieron los OVA debido a que están directamente relacionados con el aprendizaje, son autocontenibles y reutilizables, aunque es posible implementar este método en otros recursos.

Además, se realizó la implementación del método en OVA con autonomía acompañada. El desarrollo de la autonomía y el uso de las nuevas tecnologías se destaca en el modelo pedagógico para la educación virtual de la institución (Universidad de La Salle, 2017); también, se propuso que el estudiante identificará y conocerá el valor lasallista, lo practicará y evaluará. Estos procesos cuentan con la autonomía acompañada (Arévalo, 2015), con el fin de que el estudiante desarrolle su sentido de la autonomía para aprender valores. Del mismo modo, se promovió el aprendizaje-servicio en las actividades interactivas en conexión con los trabajos de Martínez-Usarralde et al. (2019), Gil-Gómez et al. (2016) y Barragán et al. (2018). De esta forma, se cumplió el segundo objetivo específico de esta investigación: implementar el método para aprender valores lasallistas por medio de *b-learning* en la Universidad de La Salle de Bogotá.

Respecto al tercer objetivo —evaluar el efecto de la implementación del método con la retroalimentación y evaluación de los OVA— esta evaluación se hizo con jurados externos, jurados internos y la comunidad de la Universidad. El estudiante aprendió sobre valores lasallistas por medio de *b-learning*. El Método implementado en los OVA está disponible no solamente para la comunidad lasallista, sino para el público en general.

Esta investigación tiene continuidad, debido a la autonomía de los mismos actores, es decir, no termina con este trabajo, sino que sigue generando cambios para aprender los valores con el uso de estos OVA y la aplicación del método en otros recursos. Los informes *Horizon*, elaborados entre el 2012 y el 2020 —así como los trabajos de Quiroga (2015) y Cardona y Gutiérrez (2017)—,

han reflejado la implementación del *b-learning* en la educación superior y la necesidad de que la comunidad académica esté preparada para este proceso.

En este estudio se obtuvieron resultados adicionales. Uno de ellos fue la expresión de la comunidad académica acerca de la necesidad de aprender valores, lo cual se evidenció en la acogida de los OVA de los valores lasallistas. También, estos OVA participaron en el X Concurso de OVA. Creación de Objetos Virtuales de Aprendizaje 2017, segundo ciclo, que estuvo relacionado con el uso y apropiación de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el que el OVA de *La fraternidad como un valor lasallista* obtuvo el primer puesto en la categoría individual. Otro resultado se presentó en las relaciones halladas con el proceso de análisis cualitativo mediante la teoría fundamentada (Hernández et al., 2014), pues fueron numerosas las relaciones entre las categorías encontradas durante los procesos que enriquecieron el método, entre los que se destacan sus principios y características. Respecto al aprendizaje (Meirieu, 2009), se introducen situaciones que el estudiante debe enfrentar, al identificar la necesidad de aplicar los valores para ayudar a los más necesitados, y al desarrollar una mayor comprensión del valor con la práctica.

Se requiere continuar preparando a los docentes en el uso de recursos que incluyan la tecnología. Asimismo, es necesario que los docentes de educación superior se formen con conocimiento técnico en la enseñanza mediante el *b-learning*, como lo evidenció la investigación de Lim y Wang (2016) con respecto al desarrollo profesional en Hong Kong.

Sería interesante seguir con investigación que profundicen en herramientas para la formación de los docentes en la incorporación de la tecnología en sus clases. También, sería importante realizar más investigaciones para abordar el lasallismo y sus valores centrales. A este respecto, se crearían recursos relacionados con estos valores con preguntas tales como ¿qué recursos crear para el aprendizaje del valor del compromiso?, ¿cómo aprender el valor de la fe en educación superior? Otra investigación que sería fructífera estaría relacionada con redes y tecnología para el aprendizaje de los valores. Por ejemplo, el aprendizaje de valores con *mobile learning* o aprendizaje móvil, respondiendo

a la pregunta; de igual forma, sería provechosa la creación de aplicaciones móviles sobre aprendizaje de valores. Este método es adaptable y mejorable.

Comentarios finales

El grupo focal a manera de conversatorio suscitó interacciones entre los participantes, pues permitió que los asistentes se relacionaran directamente, hacer preguntas para conocer su opinión, dar consejos, entre otras dinámicas. De esta manera, el conversatorio se convirtió en un grupo focal que generó un espacio fraterno entre los docentes y los estudiantes, lo que facilitó el intercambio de conocimientos en tanto ciudadanos responsables de su preparación autónoma para incidir en los procesos educativos. Además, este conversatorio contribuyó a una dinámica transformadora por medio del intercambio de saberes y la reconstrucción de estos alrededor de temas de interés para la comunidad académica, de modo que pudieron establecer diferentes relaciones entre los participantes. También, la escucha entre los estudiantes, los participantes, los docentes y la generación de preguntas ayudó al fortalecimiento del pensamiento crítico y de la autonomía en la participación de procesos académicos. De igual forma, este grupo focal permitió ver a las personas desde lo que son y les gusta. Al terminar el conversatorio, los docentes agradecieron por la oportunidad de participar en este espacio; por su parte, los estudiantes manifestaron que estaban animados para seguir su aprendizaje a partir de las reflexiones que les había provocado este espacio sobre aprender mejor. De esta manera, se generó un ambiente favorable al avance de la investigación, y se convirtió en un espacio para aprender.

Otra conclusión es que el método está compuesto por una vinculación entre la toma de decisiones de cómo aprender el valor, en el sentido de elegir el orden de las actividades a realizar, y la planificación del conocimiento, la práctica y la evaluación de este. Asimismo, la acción del valor, con actividades interactivas acerca de la práctica, es clave para su aprendizaje. Finalmente, la evaluación del valor es formativa y continúa, y se acompaña de un ejercicio de retroalimentación que fortalece el mismo aprendizaje. Además, el método toma a su vez la realización de ciclos con la continuidad en el aprendizaje de otro valor, es

decir, se aprende sobre un valor y se prosigue con otro; así, el aprendizaje de cada valor implementado en cada OVA es visto como un ciclo, que al hacerlos todos va creando un sistema de valores.

Adicional a esto, el proceso de análisis cualitativo propuesto por medio de la teoría fundamentada (Hernández et al., 2014) es común y adaptable a diferentes tipos de investigación, entre ellos, el estudio de caso, pues este proceso de análisis facilita la generación de categorías. Al triangular la información, fue posible mejorar la propuesta del método, ya que las mismas categorías lo enriquecieron. Fue así como las relaciones entre categorías produjeron nuevos insumos para complementarlo. Estas mejoras se efectuaron gracias a la rigurosidad en los procesos del análisis, los cuales fueron iterativos y recurrentes.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, no se pretendió hacer un inventario de todos los recursos *b-learning*, sino mostrar la viabilidad del uso de esos recursos para el aprendizaje de valores. Asimismo, no se buscó medir el aprendizaje de los valores de los estudiantes, ya que los estudiantes se forman durante toda su carrera. Para finalizar, no se intentó que los estudiantes aprendieran totalmente valores por medio de los OVA; o sea, se estimuló la generación de hábitos para que la persona construyera los valores.

Las conclusiones derivadas dieron cuenta de la respuesta del método a la necesidad de aprender valores lasallistas con *b-learning* en la universidad. Se retomaron sus características, sus diferentes maneras de aprender valores, sus condiciones, sus fases y principios. También, se evidenció la respuesta a las preguntas de investigación y cumplimiento de los objetivos de este estudio de caso para crear este método en la institución; así como la relación de los resultados con los estudios previos y la revisión de la literatura.

Por último, se estimó que el aprendizaje de valores es para toda la vida, así como su vinculación con el PID 2015-2020 de la universidad, el seguimiento de la educación de la Unesco (2016), y el modelo pedagógico para la educación virtual de la institución y el *b-learning*. En la discusión de los resultados se midió la acogida de la implementación del método por la comunidad universitaria, se

dieron recomendaciones para otras investigaciones y nuevos estudios sobre la gama de valores lasallistas, la tecnología y los valores.

Referencias

- Adams, S., Cummins, M., Davis, A., Freeman, A., Hall Giesinger, C. y Ananthanarayanan, V. (2017). *NMC Horizon Report: 2017 higher education edition*. The New Media Consortium.
- Alcoba, J. (2012). La clasificación de los métodos de enseñanza en educación superior. *Contextos educativos. Revista de Educación*, (15), 93-106. <https://doi.org/10.18172/con.657>
- Alexander, B., Ashford-Rowe, K., Barajas-Murphy, N., Dobbin, G., Knott, J., McCormack, M., Pomerantz, J., Seilhamer, R. y Weber, N. (2019). *EDUCAUSE Horizon Report: 2019 higher education edition*. EDUCAUSE.
- Arévalo, C. (2015). Una mirada de la práctica profesional desde la autonomía del estudiante. En R. M. Páez, (ed.), *Práctica y Experiencia. Claves del saber pedagógico docente* (pp. 67-86). Ediciones Unisalle.
- Arévalo, C. (2017a). *La fraternidad como un valor lasallista*. OVA Facultad de Ciencias de la Educación. 7. https://ciencia.lasalle.edu.co/ova_educacion/7
- Arévalo, C. (2017b). *La justicia como un valor lasallista*. OVA Facultad de Ciencias de la Educación. 5. https://ciencia.lasalle.edu.co/ova_educacion/5
- Arévalo, C. (2017c). *El servicio como un valor lasallista*. OVA Facultad de Ciencias de la Educación. 6. https://ciencia.lasalle.edu.co/ova_educacion/6
- Arévalo, C. (2018). El *b-learning* y sus relaciones. *Revista de la Universidad de La Salle* (75), 83-103. <https://doi.org/10.19052/ruls.vol11.iss75.6>
- Arteaga, E. y Montes, B. (eds.). (2007). *San Juan Bautista de La Salle. Meditaciones. Versión latinoamericana*. RELAL.
- Barragán, D., Quiroga, L. E., Neira, F. y López, C. (2018). Aprendizaje servicio (ApS): dimensiones experienciales de los estudiantes. En A. Ardila y G. Correa (eds.), *Observación e investigación para avanzar de lo simple a lo complejo* (pp. 264-285). Ediciones Unisalle.
- Botana, A. (2008). *Vocabulario temático de la Asociación Lasaliana. Ensayos lasalianos 3*. Casa Generalicia FSC.

- Briones, E. y Lara, L. (2016). Educación ética en la universidad a través del diálogo multicultural online. *Comunicar. Revista científica de comunicación y educación*, 47(24), 99-107. <https://doi.org/10.3916/C47-2016-10>
- Brown, M., McCormack, M., Reeves, J., Brooks, D. C. y Grajek, S., Alexander, B., Bali, M., Bulger, S., Dark, S., Engelbert, N., Gannon, K., Gauthier, A., Gibson, D., Gibson, R., Lundin, B., Veletsianos, G. y Weber, N. (2020). *EDUCAUSE Horizon Report. Teaching and learning edition*. EDUCAUSE.
- Cardona, A. y Gutiérrez, L. P. (2017). *Diseño pedagógico Identidad Lasallista (Gestión Humana)*. Ediciones Unisalle. https://ciencia.lasalle.edu.co/disenos_b-learning/8
- Coronado, F. H. (2015). La idea de universidad lasallista. En F. O. Neira y J. C. Rivera (eds.), *La educación superior en perspectiva lasallista* (pp. 13-32). Universidad de La Salle.
- Costa, P., Celis, K., Castillo-Valenzuela, N. y Espinoza, G. (2019). Análisis de la implementación institucional de la modalidad b-learning en carreras de pregrado de tres universidades chilenas. *Revista Calidad en la Educación*, (50), 216-255. <http://doi.org/10.31619/caledu.n50.722>
- Gil-Gómez, J., Moliner-García, O., Chiva-Bartoll, Ó. y García-López, R. (2016). Una experiencia de aprendizaje-servicio en futuros docentes: desarrollo de la competencia social y ciudadana. *Revista Complutense de Educación*, 27(1), 53-73. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n1.45071
- Gisbert M., de Benito, B., Pérez, A. y Salinas, J. (2018). Blended Learning, más allá de la clase presencial. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21, 195-213.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6^{ta}. edición). McGraw-Hill.
- Johnson, L., Adams, S. y Cummins, M. (2012). *Informe Horizon del NMC. Edición para la enseñanza universitaria 2012*. The New Media Consortium.
- Lim, C. y Wang, T. (2016). Professional development for blended learning in a faculty: A case study of the education University of Hong Kong. En *Blended learning for quality higher education: selected case studies on implementation from Asia-Pacific* (pp. 187-210). Unesco.

- Linares, A. (2017). Tendencias de la educación superior en Argentina, Chile y México. *Revista CIFE: Lecturas De Economía Social*, 18(28), 43-70. <https://doi.org/10.15332/s0124-3551.2016.0028.02>
- López, V. L. (2017). Formación de facilitadores en gestión del riesgo, aporte a la responsabilidad social universitaria en Ingeniería Ambiental y Sanitaria. En R. M. Cifuentes (ed.), *Experiencias docentes en la universidad: fundamentación y sistematización* (vol. 11, pp. 179-196). Ediciones Unisalle.
- Martínez-Usarralde, M.-J., Gil-Salom, D. y Macías-Mendoza, D. (2019). Revisión sistemática de responsabilidad social universitaria y aprendizaje servicio. Análisis para su institucionalización. *Revista mexicana de investigación educativa*, 24(80), 149-172.
- Meirieu, P. (2009). *Aprender sí. Pero ¿cómo?* Editorial Octaedro.
- Ministerio Nacional de Colombia. (2006). *Plan nacional decenal de educación 2006-2016. Lineamientos TIC*. <https://bit.ly/3sMNp5J>
- Molano, M. (2014). El lasallismo en la educación superior. En O. A. Elizalde (ed.), *Universidad, lasallismo y proyecto de vida* (pp. 115- 127). Ediciones Unisalle.
- Molano, M., Calvo, P., Acosta, W., Carmona, D. M., Castillo, D., Suárez, P. M. y Rincón, C. L. (2016). Autodiagnóstico de responsabilidad social de la Universidad de La Salle: hacia la construcción de valor social compartido. *Revista de la Universidad de La Salle*, (71), 237-249.
- Núñez-Barriopedro, E., Monclúz, I. y Ravina-Ripoll, R. (2019). El impacto de la utilización de la modalidad *b-learning* en la educación superior. *Alteridad. Revista de Educación*, 14(1), 26-39. <https://doi.org/10.17163/alt.v14n1.2019.02>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2016). *La educación al servicio de los pueblos y el planeta: creación de futuros sostenibles para todos*. Unesco.
- Palomera, R., Briones, E. y Gómez-Linares, A. (2019). Formación en valores y competencias socio-emocionales para docentes tras una década de innovación. *Praxis & Saber*, 10(24), 93-117. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9116>
- Paz, A., Suarez, H. y Vanegas, B. (2016). Formación en valores compromiso en la universidad de la Guajira. *Escenarios*, 14(1), 51-62. <https://doi.org/10.15665/esc.v14i1.877>

- Prieto, A. T., Zambrano, E. y Rincón, Y. (2014). Principios éticos y valores en la formación del docente universitario. *REDHECS. Revista electrónica de humanidades, educación y comunicación social*, 18(9), 251-272.
- Quiroga, L. E. (2015). Una ruta de exploración para el acompañamiento. En J. A. Galindo (ed.), *Prácticas pedagógicas con tecnologías de la información y la comunicación en educación superior* (pp. 29-50). Ediciones Unisalle.
- Rivera, J. C. (2014). El universitario lasallista. En O. A. Elizalde (ed.), *Universidad, lasallismo y proyecto de vida* (pp. 129- 142). Ediciones Unisalle.
- Salle de La, J. (2012). *Guía de las Escuelas. Dividida en tres partes*. En J. Valladolid & P. Dávila (Eds. y Trads.). Biblioteca Nueva. (Obra original publicada en 1720).
- Tébar, L. (2009). *El profesor mediador del aprendizaje*. Magisterio Editorial.
- Torres, J. M. (2014). Recordar para pensar: una historia abierta a nuevos relatos. En O. A. Elizalde (ed.), *Universidad, lasallismo y proyecto de vida* (pp. 85-98). Ediciones Unisalle.
- Trujillo, J. y Romero, J. M. (2018). La metodología blended learning en educación superior: un estudio interuniversitario sobre su consolidación en la universidad española. En R. Roig-Vila (ed.), *El compromiso académico y social a través de la investigación e innovación educativas en la enseñanza superior* (pp. 476-486). Octaedro.
- Universidad de La Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. Vicerrectoría Académica. Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2008). *Enfoque Formativo Lasallista*. Vicerrectoría Académica. Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2015). *Plan Institucional de Desarrollo (PID), 2015-2020*. Colección Librillos Institucionales n.º 61. Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2017). *Lineamientos para la oferta formativa e-learning y b-learning en la Universidad de La Salle*. Colección Librillos Institucionales n.º 65. Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (abril de 2018). *Noticias TIC, 25*. Tecnologías educativas recomendadas del mes. Vicerrectoría Académica y Dirección de Educación E-learning.

- Vásquez, F. (2016). Contrapunteo con Juan Bautista de La Salle: una relectura de la *Guía de las escuelas*. En *Relectura de la "Guía de las escuelas": una mirada desde la educación superior* (pp. 161-178). Ediciones UniSalle.
- Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods*. SAGE Publications, Inc.